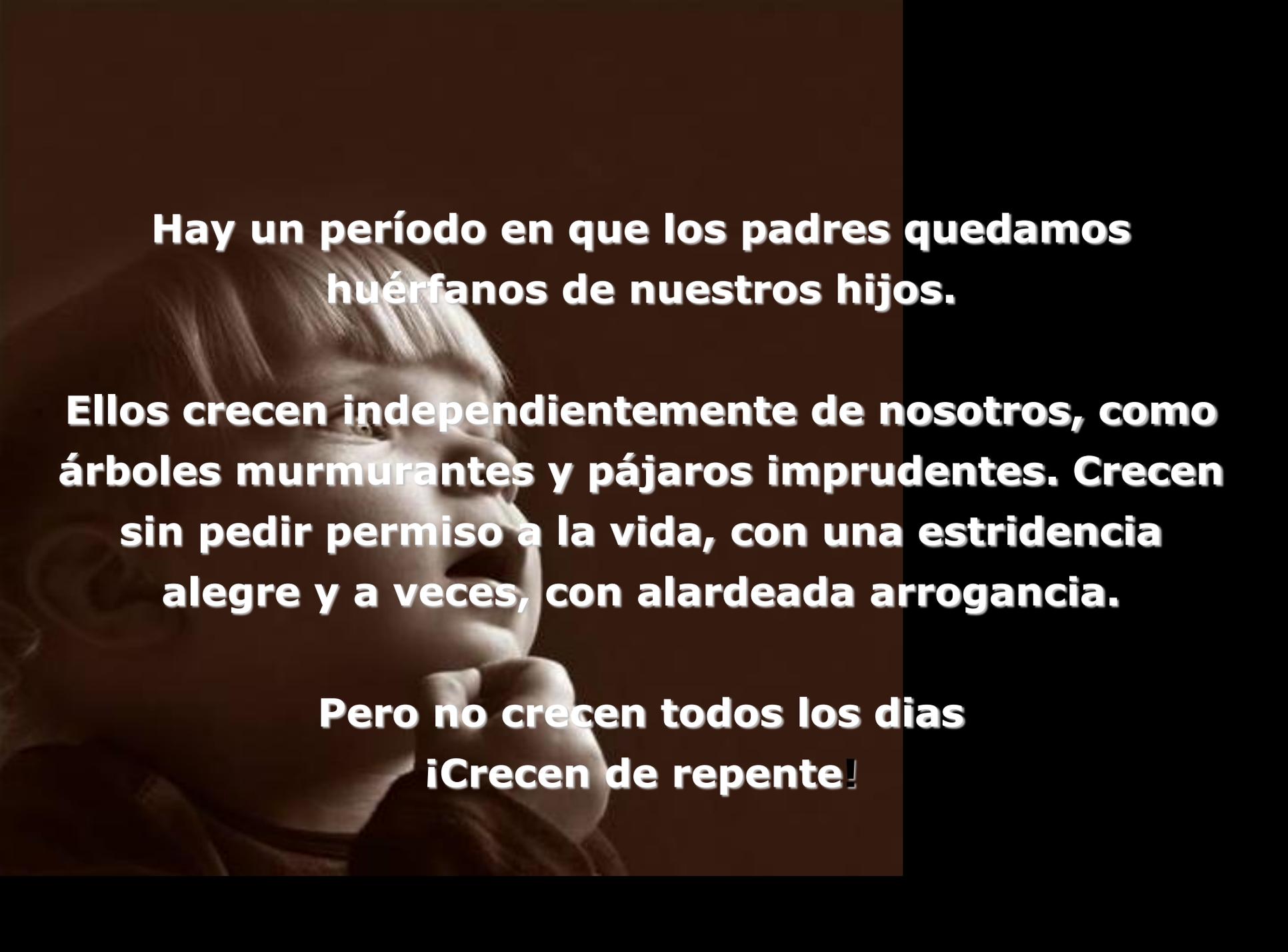


**Para
quien es
padre o
madre y
para
aquellos
que lo
serán...**

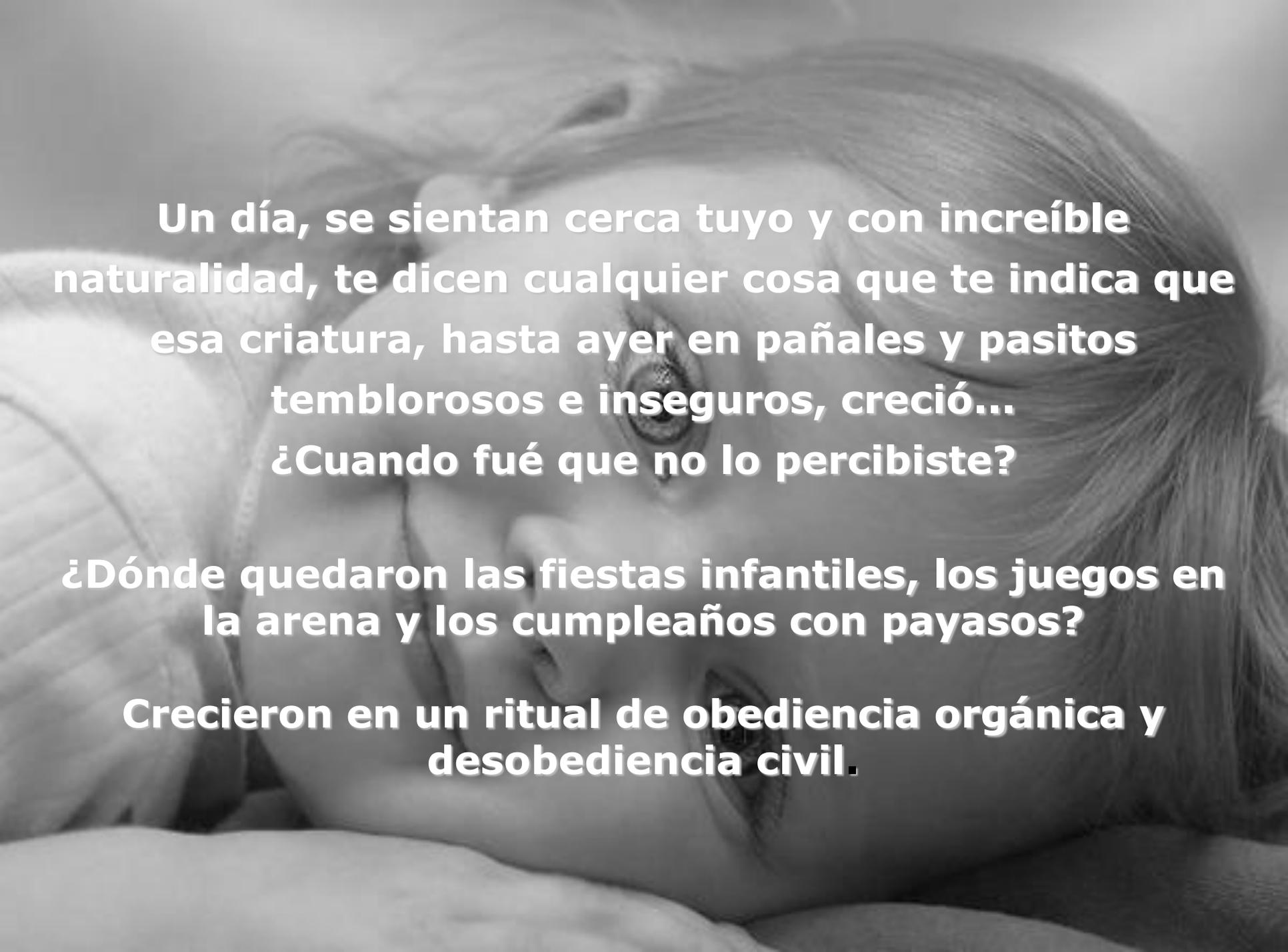




**Hay un período en que los padres quedamos
huérfanos de nuestros hijos.**

**Ellos crecen independientemente de nosotros, como
árboles murmurantes y pájaros imprudentes. Crecen
sin pedir permiso a la vida, con una estridencia
alegre y a veces, con alardeada arrogancia.**

**Pero no crecen todos los días
¡Crecen de repente!**



Un día, se sientan cerca tuyo y con increíble naturalidad, te dicen cualquier cosa que te indica que esa criatura, hasta ayer en pañales y pasitos temblorosos e inseguros, creció...

¿Cuándo fué que no lo percibiste?

¿Dónde quedaron las fiestas infantiles, los juegos en la arena y los cumpleaños con payasos?

Crecieron en un ritual de obediencia orgánica y desobediencia civil.

Ahora estas ahí, en la puerta de la disco, esperando ansioso, no sólo que no crezca, sino que aparezca...

Allí están muchos padres al volante, esperando que salgan zumbando sobre patines, con sus pelos largos y sueltos.

Y allí están nuestros hijos, entre hamburguesas y gaseosas; en las esquinas, con el uniforme de su generación y sus incómodas mochilas en la espalda.



**Y aquí estamos
nosotros, con el pelo
cano...**

**Y son nuestros hijos; los
que amamos a pesar de
los golpes de los
vientos, de las escasas
cosechas de paz, de las
malas noticias y las
dictaduras de las horas.**

**Ellos crecieron
observando y
aprendiendo con
nuestros errores y
nuestros aciertos;
principalmente con los
errores que esperamos
no repitan...**

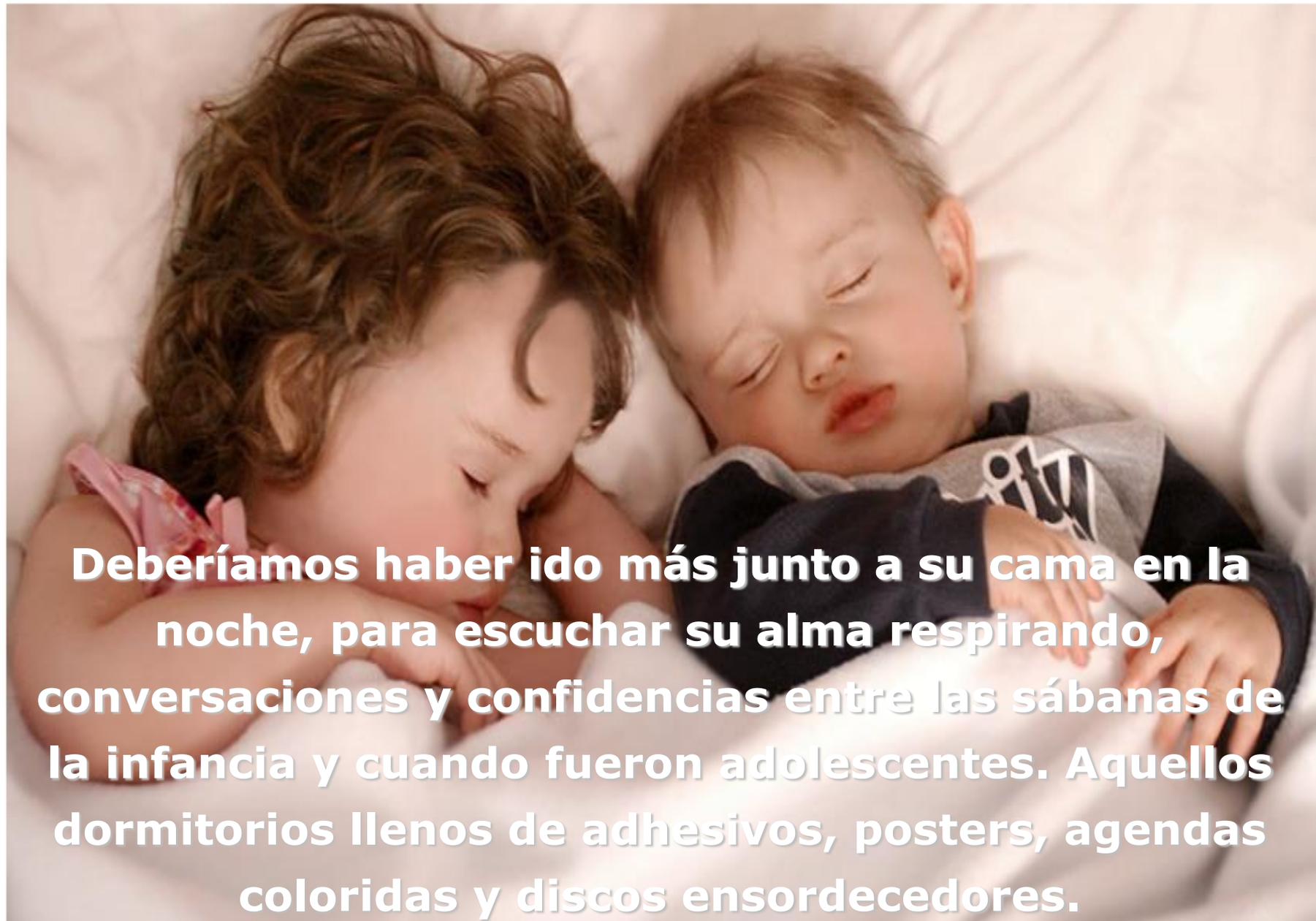


**Hay un período en que
los padres vamos
quedando huérfanos
de hijos; ya no los
buscamos en las
puertas de las
discotecas y los cines.**

**Pasó el tiempo del
piano, el fútbol, el
ballet, la natación...**

**Salieron del asiento de
atrás y pasaron al
volante de sus propias
vidas.**

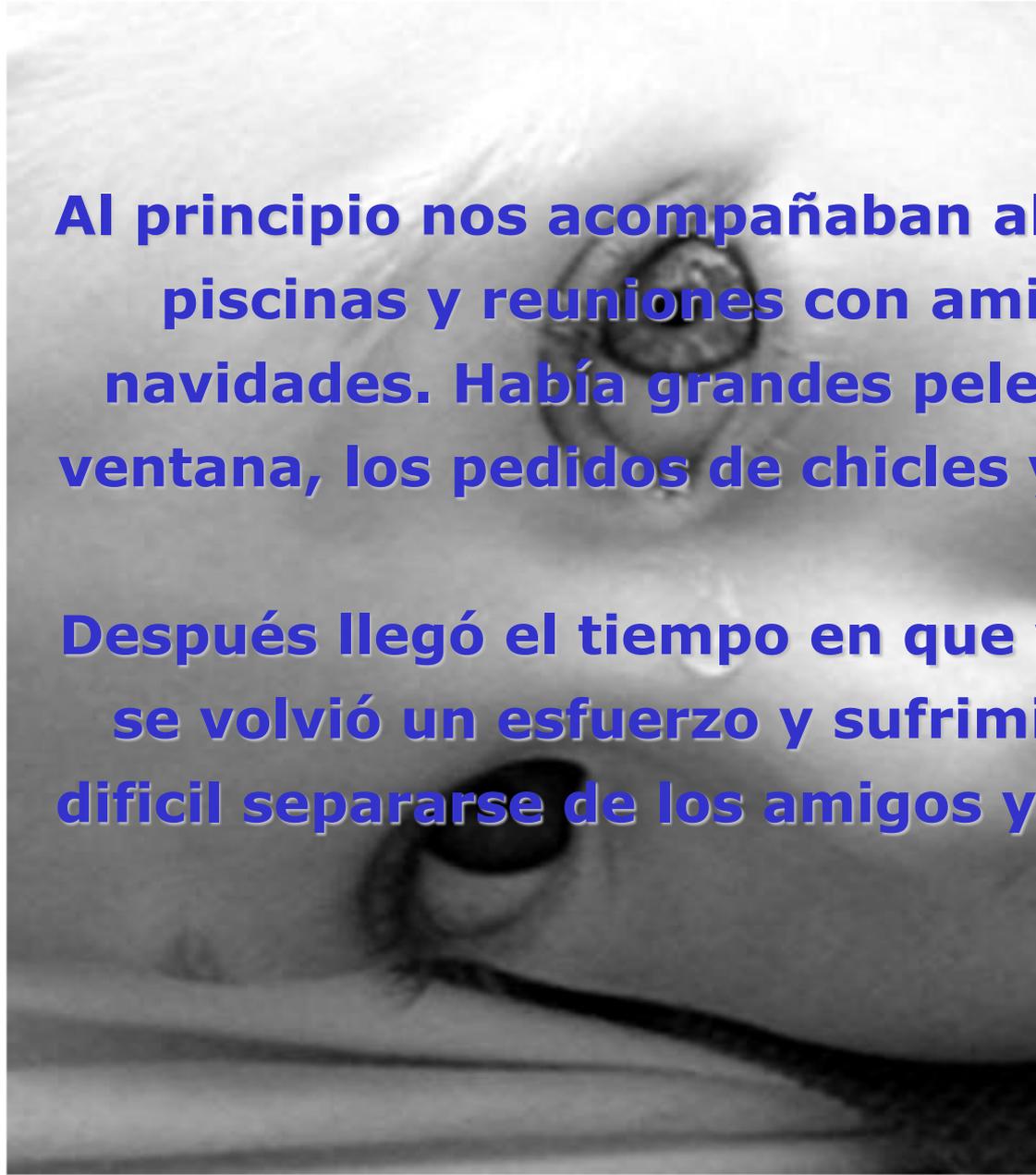




Deberíamos haber ido más junto a su cama en la noche, para escuchar su alma respirando, conversaciones y confidencias entre las sábanas de la infancia y cuando fueron adolescentes. Aquellos dormitorios llenos de adhesivos, posters, agendas coloridas y discos ensordecedores.

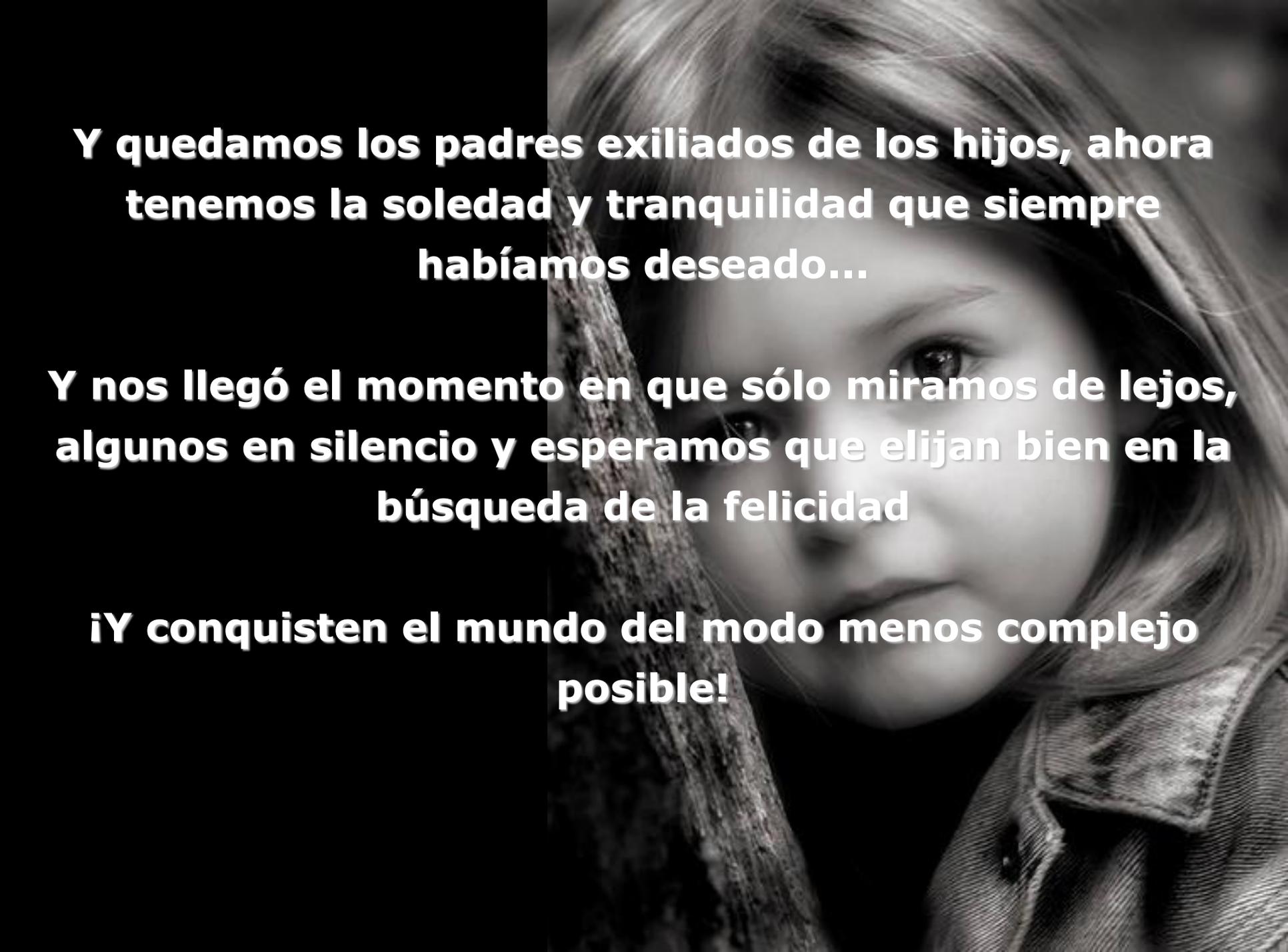
**i No los dejes
crecer sin
mostrarles todo
tu afecto !**





Al principio nos acompañaban al campo, a la playa, a piscinas y reuniones con amigos, sin faltar las navidades. Había grandes peleas en el auto por la ventana, los pedidos de chicles y la música de moda.

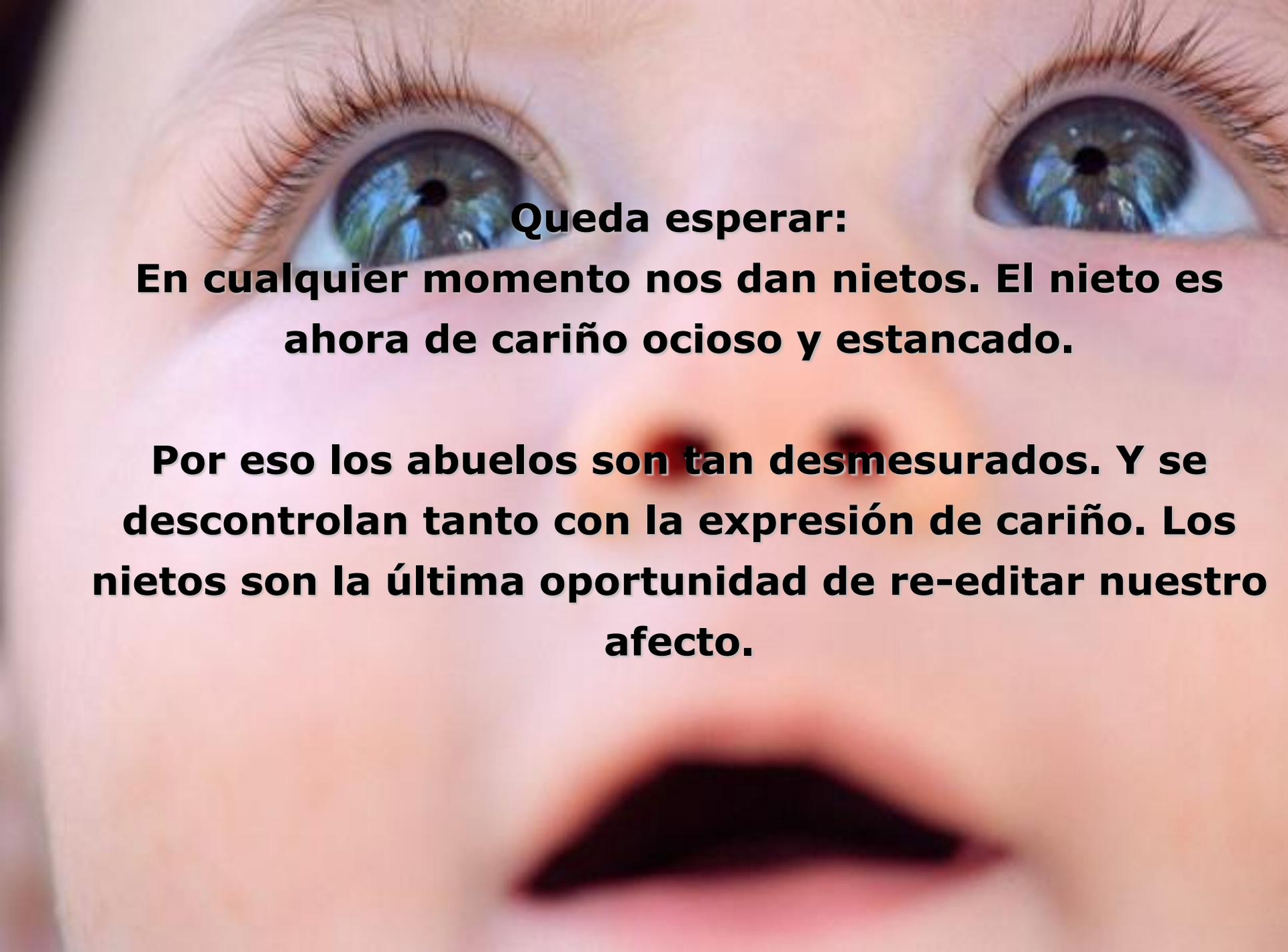
Después llegó el tiempo en que viajar con los padres se volvió un esfuerzo y sufrimiento pues era muy difícil separarse de los amigos y los primeros novios.



**Y quedamos los padres exiliados de los hijos, ahora
tenemos la soledad y tranquilidad que siempre
habíamos deseado...**

**Y nos llegó el momento en que sólo miramos de lejos,
algunos en silencio y esperamos que elijan bien en la
búsqueda de la felicidad**

**¡Y conquisten el mundo del modo menos complejo
posible!**

A close-up photograph of a person's face, focusing on their eyes and mouth. The person has light skin and blue eyes. Their mouth is slightly open, showing their tongue. The text is overlaid on the image.

**Queda esperar:
En cualquier momento nos dan nietos. El nieto es
ahora de cariño ocioso y estancado.**

**Por eso los abuelos son tan desmesurados. Y se
descontrolan tanto con la expresión de cariño. Los
nietos son la última oportunidad de re-editar nuestro
afecto.**



**Por eso es necesario
i hacer alguna cosa más !
antes de que crezcan...**

A close-up, sepia-toned photograph of a young child with curly hair, looking towards the camera. The child's hand is resting on the chest of an adult, whose skin is visible in the background. The lighting is soft and intimate.

**Sólo aprendemos a ser hijos
cuando somos padres...**



**Y sólo aprendemos a ser padres
cuando somos abuelos... !!**